

---

Turoperadores norteamericanos aceleran preparativos para traer turistas a Cuba

17/07/2015



“La Isla Prohibida”, nombre dado a un filme rodado unos meses antes del deshielo iniciado entre Washington y La Habana, el pasado 17 de diciembre pasado, parece ahora un paraíso situado a la vuelta de la esquina.

Algunos analistas piensan que muy pronto estará al alcance de todos, incluso los viajeros que no puedan afrontar una costosa visita en un lujoso crucero, expresa un artículo del periodista Leonel Nodal, de Prensa Latina.

Las ofertas de turoperadores y agencias de viajes adquieren proporciones inusitadas.

El asunto se ha tornado viral, una verdadera fiebre que contagia a todos los actores de la industria del ocio, quienes se inventan las más ingeniosas fórmulas para adaptarse –por ahora- a las restricciones vigentes impuestas por el Departamento del Tesoro.

En tanto, los más influyentes voceros de la Industria Turística afinan la puntería y lanzan sus dardos contra la impopular prohibición de viajar a Cuba impuesta a los ciudadanos norteamericanos hace 55 años.

En un ejemplo del alcance del movimiento a favor de un rápido inicio del redescubrimiento de la Isla, un titular

recuerda que ASTA –la ponderosa Asociación de Agencias de Viajes y Turoperados de Estados Unidos- se suma a los pesos pesados que combaten por la apertura o supresión de la restricción de viajar a Cuba (ASTA Joins Heavy Hitters in Fight for Open Travel to Cuba. Travel Pulse, 9 de julio 2015).

La temperatura de la “fiebre de los viajes a Cuba” va en aumento constante. Basta leer algunos de los titulares de periódicos especializados que cada día traen una nueva iniciativa para burlar o romper ese vestigio del bloqueo.

A la mayor de las Antillas la describen en folletos de reciente impresión como “un destino único, de sol y diversión, desconocido por los viajeros norteamericanos.”

Empresas del mayor porte, como la Apple Vacations una de las más grandes agencias de venta de paquetes para un público masivo, ya están ofreciendo sus excursiones, con fechas precisas y precios competitivos, sin temor a un cambio del viento, cancelaciones o imprevistos.

Los turoperadores actúan con la certeza de que no hay vuelta atrás en la ruta abierta hacia la isla situada a solo 90 millas, la cual se debe adquirir mayor solidez a partir del 20 de julio con la apertura de la embajadas cubana en Washington, que será seguida por la de Estados Unidos en La Habana.

Medios especializados citan en sus titulares nuevas ideas y planes que ilustran una gestación que verá la luz a más tardar (según ellos) dentro 40 semanas, como un bebé ansiosamente esperado.

Según el calificado periódico, “viajar a Cuba ingresa en una nueva era con la entrada en el mercado cubano de Apple Vacations, una de las mayores vendedoras de paquetes de viajes masivos.” Cuba –añade- está más cerca, aunque no de inmediato, debido a que “todavía no es legal para los norteamericanos ir a Cuba a tirarse en la arena de una playa y hacer lo que quieran”.

El mercado cubano –afirma el articulista David Cogswell- ha estado hasta ahora dominado por turoperadores especializados que aprendieron como operar dentro del complejo sistema de restricciones impuesto por el Departamento de Comercio.

Apple está ofreciendo paquetes de cinco y siete días, reporta. Para cumplir con los requerimientos vigentes, Apple trabajará en sociedad con Cuba Travel Services que fleta vuelos charter a Cuba desde Miami en aviones de American Airlines y Sun Country Airlines.

El programa, con un precio de 2 233 dólares por personas en habitación doble tiene marcadas sus próximas salidas para el 5 de septiembre y el 17 de octubre. La compañía tiene previsto un número mayor de salidas en 2016.

Por su parte, la operadora mundial de cruceros Carnival ya comenzó las ventas.

La naviera, que ya tiene la aprobación del gobierno norteamericano para operar viajes de cruceros a Cuba, anunció que prevé iniciar sus operaciones en mayo de 2016 en semanas alternas, y ya estudia los posibles itinerarios para visitar por lo menos tres destinos.

Esta será la primera vez en los últimos 50 años que un crucero pueda tomar pasajeros de Estados Unidos hacia Cuba y volver, en una línea de ida y vuelta, exclamó entusiasmado el presidente de Carnival, Arnold Donald. En declaraciones a la prensa, dijo con visible satisfacción: "será un acontecimiento histórico". Esas y otras expresiones similares matizan el ambiente actual de las compañías turísticas que se disputan un puesto en el promisorio mercado cubano.

---